

# NUMIS-NOTAS

Edificio La Bastilla: Oficina 615 — Apartado Aéreo 53697 — Publicación oficial del CINÁ (Círculo Numismático Antioqueño)

## ESMERALDAS DEL ATOCHA

Se encuentran con cierta frecuencia tesoros magníficos en barcos hundidos desde hace siglos y esto ocurre especialmente en las Antillas y costas orientales de Norte América.

Los salvamentos de esos tesoros se van dando con mucha mesura a la publicidad y a veces los empresarios de estos rescates toman meses y hasta años según la variedad de los materiales que a menudo requieren tratamientos específicos y estudios meticulosos para identificar monedas, orfebrería, pedrería y manufacturas de artesanía.

El salvamento del galeón español Nuestra Señora de Atocha, produjo una fama de oro y plata que tuvo maravillados a los expertos en estos asuntos en uno de los más recientes hallazgos de empresarios americanos, Fisher Treasure Salvors, que lo localizaron en proximidades de la costa atlántica americana.

En conexión con este mis-

mo hallazgo se ha venido a revelar ahora que un gran cargamento de esmeraldas hacía parte del tesoro y todos los que han tenido acceso a ellas se hacen lenguas de su gran tamaño y calidad.

Expertos en gemas de casas como Sotheby's y Christ's se dice que han quedado sin aliento al examinar este lote de esmeraldas que según informes fidedignos van sumando 480 piedras.

Sin mucha seguridad por el momento, se atribuye la presencia de estas enormes gemas (entre 77,73 y 30 quilates) a la tendencia de los españoles al contrabando. En pedrería preciosa un quilate es igual a 0,201 gramos.

Las esmeraldas son muy escasas en el mundo y tienen especial fama y valor las de las minas de la Unión Soviética y las colombianas. Estas últimas fueron conocidas en Europa por la época de la Colonia y

(Pasa a la página 2)

## NUEVAS FECHAS:

**50 CTVOS. 1980 — 10 PESOS 1983**

Se ha dicho desde hace varios años que en Colombia hay grandes cantidades de moneda fraccionaria sin utilización porque los precios prácticamente se han convertido en múltiplos de peso.

Nadie esperaba por ejemplo que después de 1979, último año que teníamos registrado en monedas de 20 y 50 centavos, se presentara una nueva fecha.

Ahora y con motivo de una innovación de la Casa de la Moneda según la cual las monedas continuarán entregándose al público que las solicita, no ya en pesadas bolsas, sino en pequeños tubos con cantidades moderadas de cada denominación, nos hemos encontrado con una novedad en fechas.

El hecho es que, fuera de los tubos de 1, 2, 5, 10 y 20 pesos aparecieron también tubos de 50 centavos. Lo sorprendente es que en esos tubos vienen también monedas de 50 centavos con la fecha 1980.

El diseño de esta nueva acuñación es similar al de la pieza del mismo valor con la fecha 1979 y está acuñada también con cospel de "Nickel Bond Steel" de la Casa Sherritt Mint.

La segunda sorpresa es el hallazgo de monedas de 10 pesos con la fecha de 1983, de cuyos percances hicimos un breve comentario en NUMIS-NOTAS N° 48.

## Unas monedas marcadas

### "ensayo"

Por Jorge Emilio Restrepo

Se conoce una serie de monedas marcadas ENSAYO en el anverso y que tienen las siguientes características:



1. Todas corresponden a acuñaciones de Medellín.

2. Todas carecen de detalle fino en el troquelado. Si se miran con la lupa se nota como si el troquel estuviera embotado o desgastado, lo cual es ilógico siendo que supuestamente se trata de ensayos.

3. Todas tienen mayor espesor y peso que el normal. Por ejemplo, la de 5 pesos

de 1923 con el Bolívar según Tenerani, pesa 16 gramos, es decir el doble del peso normal (Pied fort).

(Pasa a la página 2)

## Nueva Lira Italiana

Después de un largo período de inflación y devaluación cuyo origen fue probablemente la 2ª guerra mundial, Italia ha decidido por fin una reestructuración de su moneda con la adopción de una unidad momentánea llamada la NUEVA LIRA. Esta nueva lira sustituirá la actual mediante el cambio de 1.000 viejas liras por una nueva lira.

En el deterioro de esta moneda que llegó hasta 1.800 + liras por un dólar, se había logrado una cierta estabilidad con un cambio internacional de 1.500 — 1.600 liras por un dólar.

La nueva lira entra entonces con un valor aproximado de 65 centavos de dólar con lo que se evitarán las cifras excesivamente altas para operaciones simples de la vida ordinaria y mejor situación para el empleo de los equipos modernos de computación y contabilidad.

Otra consecuencia del cam-

bio será la reaparición de las monedas fraccionarias (centesimi) que desde hace muchos años desaparecieron de las acuñaciones italianas: conviene recordar que estas monedas se acuñaron así:

de 1 y 2 centesimi hasta 1917-1918

de 5, 10, 20 y 50 hasta 1943.

Se espera que de éstas resurgirán por lo menos las de 10, 20 y 50 centesimi.

Con el cambio correspondiente que deberá sufrir la hilería, habrán de desaparecer las más altas denominaciones que ahora llegan hasta 100.000 liras.

La vocación artística del pueblo italiano se encuentra fácilmente en todos sus diseños comerciales y en la numismática lucen espléndidamente su creatividad y buen gusto.

Desde ahora esperamos muy bellos ejemplares porque la nueva lira es un buen augurio de mejoría económica.

## Lo que cuentan las monedas

Tengo un álbum de monedas curiosas, muchas de las cuales merecen un comentario especial debido a que se apartan de las monedas comunes y corrientes y ofrecen alguna particularidad que las distingue de las demás monedas, de las cuales me ocuparé en diversas entregas de NUMISNOTAS, sin llevar ningún orden o preferencia. He aquí la primera parte:

1) Moneda de Caracas, en plata, de dos reales y perfectamente conservada a pesar de que tiene una fecha muy remota pues es del año 1820; ostenta en el anverso dos columnas cruzadas por la leyenda latina "Plus Ultra" que significa más allá y que precedida de la partícula "non" (Non Plus Ultra) traducida al español quiere decir 'no más allá'. Parece que todo esto alude al estrecho de Gibraltar llamado Las Columnas de Hércules, en las cuales se dice que está grabada dicha frase latina.

2) Tengo una moneda alemana de porcelana y otras varias de Siam en cerámica. A primera vista, especialmente de las segundas, parecen sacadas o usadas como losetas para forrar las paredes, de la cocina o de los baños de una casa, pero no. Por la escasez de metales en dichos países en una época dada, tuvieron que apelar a la losa y a la porcelana para acuñar monedas y éstas tuvieron su valor adquisitivo y como tales circularon normalmente. La de Alemania, o sea la

## Unas monedas marcadas

### "ensayo"

(Viene de la página 1)

4. En todas la palabra ENSAYO es cruda, burda, remarcada, detalle curioso tratándose de ensayos que deberían ser tan perfectos.

5. Aun cuando todas corresponden a acuñaciones de Medellín, los troqueles son de distintos orígenes y de fechas tan apartes como 1913 y 1923.

6. El último número (o los dos últimos números) en varias de ellas (ver página 105 del catálogo que acabo de publicar y ver la ilustración de este artículo), no es original sino regrabado y es muy curioso que en la moneda de cincuenta centavos de 1913 se hubiera regrabado un 3 plano arriba, lo cual no acostumbró la ceca de Medellín y en la serie de cincuenta centavos es muy característico de esta ceca, que los 3s sean redondos arriba.

7. Todas estas piezas provienen supuestamente de la colección del rey Faruk y ninguna, que yo sepa, proviene de un personaje colombiano, o extranjero, que la haya recibido como muestra o como regalo especial de la Casa de Moneda.

Sé de la existencia de las siguientes piezas con estas características: 2½ pesos, minero, 1913; 5 pesos, minero, 1913; 5 pesos 1923 con Bolívar pequeño (ver ilustración); 50 centavos de 1913, tipo Medellín (ver catálogo); 10 y 20 centavos de 1915 (ver en el catálogo la de 10 centavos).

Desde cuando vi la primera de estas monedas sentí que "no me gustaba", que me quedaba una sensación de desconfianza. Esa sensación que se ha acentuado a medida que he tenido oportunidad de observar otras.

Mi teoría con respecto a estos "ensayos" es que fueron hechos con troqueles copiados de piezas de circulación. Una vez hecho el troquel se le grabó, en forma muy burda, la palabra ensayo y a algunas se les regrabó también el último (o los dos últimos) número(s) para hacerlas aparecer como producidas antes de la iniciación de la serie correspondiente.

de porcelana es del año 1927; en el anverso tiene el águila germana con las alas desplegadas, y en el reverso la denominación de la moneda que es de dos marcos; en las de Siam es verdaderamente intraducible la leyenda y la fecha, con el agravante que no figuran en el Catálogo de Monedas del Mundo.

3) Hay también en el álbum una moneda Bolivariana (8 reales), del año de 1850. Tiene en el anverso el perfil de la cara de Bolívar, y se sabe que es de él porque debajo está el nombre; de resto, no evoca los ragos de Bolívar, ni en su infancia, ni en su apogeo, ni en su ocaso. Se trata de una imagen cadavérica, que muestra a un anciano incapaz de portar una espada, y sin alientos para matar una mosca. No es explicable cómo Bolivia, siendo un emporio de la plata (sede del Potosí), acuñe semejantes monedas, cuando precisamente por esas circunstancias debería conocer todas las técnicas del laboreo de este metal, sin que valga argüir que la fecha es muy antigua, porque existen infinidad de monedas con fechas anteriores a la mitad del siglo pasado, tan perfectas, que pueden pasar como si se hubieran emitido ahora.

Fernando Naranjo H.

## ESMERALDAS DEL ATOCHA

(Viene de la página 1)  
se las llamaba en París como "émeraudes du Peru", las esmeraldas del Perú.

Algunas de las más suntuosas joyas de Francia, como las coronas de Josefina ostentan enormes y riquísimas esmeraldas.

En el presupuesto de la Re-

pública de Colombia por muchos años figuraron sus yacimientos esmeraldíferos con el valor de un peso (\$ 1).

En estos días se preparan sesiones de subastas a las cuales coquetean las grandes casas subastadoras del mundo para esta riquísima pedrería.

## LADRONES DE NUMISMÁTICA

Siempre ha habido robos numismáticos, especialmente en Estados Unidos donde hay tantos coleccionistas, tantas colecciones de valor fabuloso, tantas convenciones importantes con la asistencia de muchos comerciantes famosos.

Ahora sin embargo se observa un incremento en este tipo de delito que se orienta sobre todo a esos comerciantes cuya suerte corre peligro desde que abandonan su casa porque el robo organizado los tiene bien conocidos y les aplican sistemas de astucia refinada para despojarlos de sus pertenencias lo que en ocasiones llega a arruinar a alguien que vive de estas actividades.

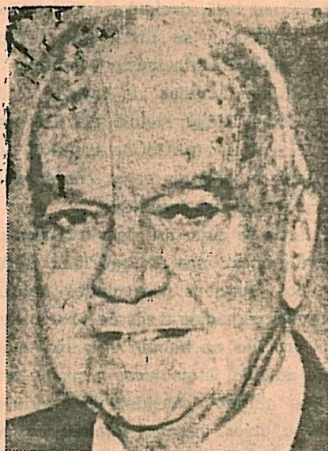
Lo extraño para nosotros es que la ANA y la misma policía dizque sindicaron por este delito a bandas de ladrones colombianos dizque conectados con el tráfico de estupefacientes.

Si esto fuera cierto ya habría llegado a Colombia algún influjo de monedas o de negociantes raros y con las sumas enormes que se atribuyen a los narcos, no se explica cómo pueden convertirse en unos atracadores en busca de materiales que requieren conocimientos previos para su comercio y que representan esfuerzos grandes de estudio y disciplina muy ajenos a las gratuitas comodidades que se procuran con su dedicación principal a base de audacia y riesgo.

## Luto Numismático Dr. J. M. Barriga V.

Los numismáticos colombianos hemos profesado un gran respeto y admiración por el doctor Antonio María Barriga, en quien se conjugaron méritos y distinciones en muchísimos campos de la ciencia a la que prácticamente dedicó su larga y fructífera vida.

En la enumeración de las entidades que lo honraron distinguiéndolo entre sus miembros, se puede adivinar esa avidez y capacidad de estudio y conocimiento que fueron las notas más sobresalientes de su vida: Academias de Ciencias, como las de España y Colombia institutos de ciencias médicas, de ciencias exactas, de artes, de innumerables organizaciones nacionales y extranjeras que encontraron en él a un hombre sediento de saber y de transmitir en cátedras sus vastos conocimientos,



DR. J. M. BARRIGA V.

son la muestra más elocuente de cómo encontraban en él al sabio, prudente, moderado, que llegó a merecer entre

distinciones la máxima de Colombia en grado de oficial de la Cruz de Boyacá.

Todos los numismáticos de Colombia lo conocieron, si no personalmente, al menos en su obra "Historia de la Casa de Moneda", que sigue siendo el documento más valioso en esta materia en nuestro país.

Su deceso a una avanzada edad próxima al siglo, ocurrió el mes de abril en Bogotá, en culminación de una vida plena de servicios a la sociedad y llena de méritos.

Presentamos a su distinguida familia, en especial al Ing. Fernando Barriga del Diestro y a Numismáticos Colombianos, y en general a los amigos de la numismática nacional, nuestra más sentida condolencia.

## En guerra surgen problemas pero... ¿problemas de un centavo?

Las dificultades que conlleva un estado de guerra son innumerables y de toda magnitud. Nadie se antojaría a hacer relaciones de ellos pero creo que a nadie se le ocurriría pensar que entre esos problemas pudiera figurar la adopción de un modelo para la moneda de un centavo.

Un miembro de la Asociación Numismática Americana, William G. Anderson, Ph. D. en Historia, escogió como colaboración a The Numismatist, la revista de ANA, en diciembre de 1975 un curioso artículo sobre las peripecias que rodearon en 1942 la sustitución del centavo de bronce debido a la escasez y al carácter de materiales estratégicos del cobre y el estaño.

Esta necesidad de cambio se presentó simultáneamente con respecto a la moneda de 5 centavos porque sus materiales, el cobre y el níquel exigían también la sustitución; pero como el articulista enfoca en su estudio especialmente las vicisitudes de los modelos para un centavo que se sucedieron entonces, nosotros sólo presentaremos un resumen sobre esta moneda mínima y a propósito alguna relación indirecta con una moneda de Colombia que se vio involucrada entre los proyectos de cambio.

La ceca oficial americana atacó el problema en muchísimas etapas, la primera de las cuales fue la reducción del estaño de 1% a una simple traza porque la norma legal sobre esta moneda establecía que 5% del centavo debería ser cinc o estaño sin establecer proporciones determinadas

de uno y otro.

Mayor dificultad se encontró más tarde cuando se trató de sustituir el cobre, para lo cual el Departamento del Tesoro llegó hasta considerar la posibilidad de contratar la acuñación de un centavo con entidades privadas pero en 1942 se empeoró la situación del cobre y la Junta de Producción de Guerra a través de su oficina de conservación de materiales y recursos recomendó la negativa a un contrato para la compra de bronce destinada a la acuñación de centavos.

Esa misma oficina mencionada recomendaba una aleación endurecida de cinc, pero la verdad fue que poco tiempo después se consideró también la situación crítica del cinc.

En una forma similar se estudiaron las posibilidades del aluminio tanto como componente de bronce como material en sí mismo para la producción de centavos blancos.

Tanto se pensó, se propuso, se discutió y se analizó técnicamente que se llegó a considerar la sustitución del centavo de bronce por monedas de papel cuya corta vida no permitió avanzar mucho en su posibilidad.

La ceca americana llegó a estudiar una aleación 88% de cobre y 12% de plata pero tal novedad implicaba probablemente cambios dimensionales en tamaño y peso y persistía la dificultad del cobre. Todo eso llevó al rechazo de esta iniciativa.

Cuando en agosto de 1942 se supo defi-

nitivamente que no se podría contar con cinc, la ceca tocó en forma muy sistemática el estudio del plástico y el vidrio como sustitución satisfactoria del bronce para el centavo.

Varias firmas de la mayor categoría fueron citadas para colaborar en la elaboración de pruebas y la ceca preparó en consecuencia cuños especiales para entregar a nueve empresas a fin de sacar piezas modelos o de prueba (patterns).

No habría la ceca de cometer ninguna imprudencia como entregar cuños legítimos, legales, del centavo americano (Lincoln cents.). Esta entrega de cuños estaba dirigida en realidad a probar cospeles en los materiales mencionados y no a crear diseños nuevos; John R. Sinnock, jefe grabador de la ceca, copió diseños existentes que presentaban el mismo diámetro y el mismo relieve de los centavos con la efigie de Lincoln. En este empeño tomó el cuño de la moneda de 2 centavos de Colombia de 1935 que esa ceca había usado en un contrato con Colombia.

Para eso modificó convenientemente el anverso de esta moneda en que sustituyó la leyenda REPUBLICA DE COLOMBIA por las palabras LIBERTY JUSTICE y eliminó la palabra LIBERTAD en la frente de la efigie. Se cambió también la fecha por 1942. El reverso salió de una medalla del siglo XIX dedicada a Washington por la ceca, pero en lugar de las cuatro líneas originales de la medallita, con mención de

(Pasa a la página 4)

## En guerra surgen problemas pero... ¿problemas de un centavo?

(Viene de la página 3)  
fechas de nacimiento y muerte, Sinnock puso en tres líneas UNITED/STATES/MINT.

Por cuanto estos cuños estaban destinados a ensayos no oficiales, se omitió hacer figurar el valor correspondiente a la moneda proyectada.

La ceca preparó entonces unas parejas de cuños para entregarlos a un grupo de empresas, de acuerdo al siguiente detalle:

Durez Plastics and Chemical Inc.

North Tonawanda, New York

I. du Pont de Nemours and Company

Arlington, New Jersey

The Patent Button Company of Tennessee, Inc.

Knoxville, Tennessee

Tennessee Eastman Corporation

Kingsport, Tennessee

Colt Patent Firearms Company

Hartford, Connecticut

Monsanto Chemical Company

Springfield, Massachusetts

Bakelite Corporation

Bloomfield, New Jersey

Blue Ridge Glass Corporation

Kingsport, Tennessee

Auburn Button Works

Auburn, New York.

Tres de esas compañías, Durez Plastics, Tennessee Eastman Corp. y Colt Patent Firearms Co. recibieron, además, como muestra una acuñación en bronce para comparación con las piezas respectivas experimentales que ellas hicieran.

Ni las compañías encargadas de los ensayos, ni la ceca guardaron detalles de estos experimentos. Sólo quedaron como testimonios algunas cartas cruzadas entre ensayadores y la ceca, recuerdos vagos de algunas personas que se vieron involucradas.

La única empresa vidriera comprometida en el proyecto, Blue Ridge Glass Company, presentó piezas de color pardo oscuro que resultaron tan buenas para el Departamento del Tesoro, que Blue Ridge,

según recuerda J. H. Lewis, presidente de la empresa en 1942, decidió seguir adelante con el proyecto y se diseñó un edificio especial para instalaciones. Mientras se acordaban las medidas de seguridad del caso, la Blue Ridge recibió del Departamento del Tesoro su informe según el cual se desistía de adoptar estos centavos de vidrio, alegando su fragilidad.

Más tarde se supo que la verdadera razón incluía cuestiones de seguridad. Según Lewis, los centavos proyectados habrían de contener pequeñas dosis de uranio aunque las pruebas no habían sido realizadas con esta adición. El gobierno no podía permitir que ninguna cantidad de uranio se desviara a otros campos estando de por medio sus aplicaciones tan especiales de guerra como la bomba atómica.

La adición de uranio buscaba la defensa contra la falsificación (¿habría en 1942 quién se aventurara a una falsificación tan improductiva y tan inútil?) porque expuestas a rayos ultravioleta las trazas de uranio deberían producir destellos fluorescentes.

En el campo del plástico se conocieron pruebas de diferentes colores, entre ellos rojo, pardo y gris. Los empleados de Colt Firearms Co. denominaron el proyecto como "Centavos procedentes del Cielo" (Pennies from Heaven). Los ensayos de esta empresa se realizaron a base de Coltrack, resina fenólica. Cierta parte de este material contenía hilo de seguridad semejante al empleado para los billetes. Mientras tanto Tennessee Eastman ensayaba con un plástico derivado de butiracetato y Du Pont acudía al "platacele", polvo moldeable de acetato de celulosa. La Bakelite combinaba plástico con polvo metálico en busca de conservar el peso de la moneda normal de un centavo.

No hay noticia alguna sobre la suerte que corrieron los ejemplares producidos en estos ensayos porque a pesar de frecuentes intercambios de visitas entre el

personal de la ceca y de las empresas, ni en los archivos de correspondencia se encuentra alguna alusión a dichos ejemplares. Se ha llegado a saber que sí existen órdenes escritas de la ceca pidiendo la devolución de las matrices, moldes o cuños.

Al final de cuentas tampoco este intento de solución con plásticos resultó aceptable. Las resinas urea-formol que llevaron la aceptación técnica no se podían emplear tampoco porque sufrían el mismo control de materiales estratégicos del cobre y el cinc.

En noviembre de 1942 ya la ceca se había decidido por recomendar el acero recubierto con cinc para evitar corrosión como un sustituto del bronce.

En el otoño de 1942, en efecto, se habían acuñado algunas piezas de acero mediante el empleo de los cuños especiales de Sinnock en la ceca de Filadelfia. Estos ensayos trajeron complicaciones porque se objetó tanto el empleo de un modelo monetario de un país extranjero (Colombia) y porque imprudentemente se habían dejado llegar al público piezas con huellas de procedencia de la ceca oficial.

Todo esto redundó en legislación muy severa sobre quién puede autorizar o producir piezas experimentales y cómo se tiene que limitar cada ensayo definiendo de antemano su necesidad, el número de ejemplares requeridos, garantizando la destrucción testigos firmantes de acta de los elementos empleados en la acuñación.

El problema para los americanos es el desconocimiento de cuántas piezas de cada material: plástico, vidrio, etc. fueron hechas y la definición de si es legal o ilegal poseer estos ejemplares por no haberse dilucidado si eran propiedad pública (Departamento del Tesoro, ceca, etc.) o propiedad de los ensayadores.

Para los intereses colombianos resultaría de perlas que unos cuantos ejemplares reposaran en colecciones o al menos en un archivo oficial.

### BOLIVAR EN LA NUMISMATICA CONMEMORATIVA Y EN LAS CONDECORACIONES

Con muy buenos conceptos se comenta en W. C. N. de 18 de marzo una obra venezolana de Ezequiel Urdansi Brachi con los auspicios del Banco Central de Venezuela que trae como tema la figura de Bolívar en la numismática y en la exonumia.

Son tantas las personas que rinden un culto especial a Bolívar que en cualquier coleccionismo forman ellas siempre uno de los grupos más entusiastas y activos.

En esta obra, 311 páginas de 28 x 21.5 cm., de papel suave, con pastas duras, se ilustran unas 200 piezas con excelente gusto.

Esta obra es otra de las realizaciones escogidas por Venezuela como homenaje a la memoria del Libertador en su bicentenario de nacimiento.

En Estados Unidos puede ordenarse a Dale Seppa, 103 6th Avenue N., Virginia, Minn. 55792.